

El Evangelio y los diezmos

La doctrina cuestionable de los diezmos

Derechos: El texto puede utilizarse libremente con fines no comerciales. En cuanto se mencione mi nombre en relación con citas o secciones más extensas del texto, este solo podrá utilizarse sin cambios y con referencia a la edición (abajo).

Por lo pronto este documento está disponible bajo:

<https://hans-kaeser/es>

Documento: /kaeser-evangelio&diezmos.pdf

Hans Käser

Berna, Suiza, hk.ch@gmx.ch

Edición: 2026-06

La doctrina de los 'Diezmos'

Este documento se dirige en primer lugar a lectores con una tradición doctrinal que sustenta que cada creyente debe 'diezmar', es decir dar la décima parte de sus ingresos a la iglesia. Algunos adicionalmente mantienen doctrinas de 'primicias' y otras más.

Lectores de esa tradición preguntarán por el ¿por qué? de tratar este tema. Para muchos de ellos no cabe ninguna duda en cuanto a la 'evidencia bíblica' de esa doctrina para la iglesia de Cristo. Al contrario, considerarían herjía cualquier enseñanza que pudiera cuestionar tal doctrina.

Pero en el transcurso de la historia de la iglesia no faltan los ejemplos de asuntos que parecían 'evidente ley eterna de Dios' para su iglesia, que de pronto se descubrieron como 'falsa doctrina de hombres'. Tales descubrimientos obviamente muchas veces provocaron 'terremotos' en aquella sociedad. El ejemplo por excelencia es el 'terremoto' provocado por Cristo mismo. Otro 'terremoto' prácticamente en todo el mundo occidental fue la Reforma. Y la iglesia de Cristo nunca es perfecta y siempre necesita ser 'reformada' en ciertos aspectos. La pregunta es que si permitimos ser 'sacudidos' en nuestras tradiciones y convicciones cuando éstas son cómodas y convenientes, pero en realidad no tienen fundamento en el mensaje bíblico en su contexto y espíritu entero. Siempre vamos a encontrar versículos de aparente sustento para nuestra tradición, pero ¿estamos dispuestos a un análisis sincero? Y en caso que este análisis nos exigiera permitir ser corregidos, entonces ¿a qué daremos la preferencia, a nuestra tradición y comodidad o al mensaje de la Escritura y a su Espíritu? – ¿permitiríamos ser 'sacudidos' o seguiríamos defendiendo nuestra tradición con versículos bíblicos?! – Como sea, aquí nos atrevemos a:

Un análisis del tema en las Escrituras

Quienes insisten en una doctrina del diezmo para la iglesia basan su argumento en la enseñanza al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento. Entonces primero necesitamos echar una mirada a esta enseñanza y practica:

Sí, los diezmos, es decir el tributo de 10% de todo tipo de ingresos, de cosecha, ganancia, salario etc. encontramos como parte de la ley para el pueblo de Israel.

Analizando la enseñanza y practica en el pueblo de Israel necesitamos tomar en cuenta que ellos dieron el diezmo de la totalidad sus cosechas. Es decir, debemos admitir que eso era aún más que el 10% de su ingreso neto, porque era el 10% de su ingreso bruto, en el sentido del total de la cosecha de agricultura o del incremento de ganado. Parte de los 90% que les quedaba debían disponer para alimentar a sus trabajadores, lo que correspondería al pago de sueldos de hoy. Además, de estos 90% necesitaban alimentar a sus animales de trabajo, lo que hoy en día sería comparable con la compra de gasolina y mantenimiento de carros y máquinas etc. Otra parte aún, debían apartar para la siembra siguiente... – Así que sería interesante analizar cuál habría sido el diezmo de Israel en porcentaje de sus ingresos netos, es decir, la parte de la cosecha de la que podían disponer para ellos y sus familias ¿15%, 20%, 25% o?

Pero estas leyes del Antiguo Testamento ya no se ven impuestas en ninguna parte del Nuevo Testamento a la iglesia de Cristo. Pero considero que sí, estas leyes nos enseñan *principios* y hasta cierto punto '*la medida*' mínima de lo que merece ser llamado *Gratitud, Generosidad Y Solidaridad*.

En el Nuevo Testamento lo que sí encontramos como enseñanza y espíritu anhelado para la iglesia de Cristo son precisamente ***estos principios de GRATITUD, GENEROSIDAD Y SOLIDARIDAD***. Y frente a estos principios la regla enseñada al pueblo de Israel de los diezmos me provoca para mí mismo la pregunta siguiente: ***¿Podría un compartir inferior de los 10% de mis ingresos llamarse Gratitud, Generosidad y Solidaridad – o debería yo, en caso de quedarme por debajo, más bien reconocer mi avaricia y tacañería?!–*** Pero vayamos paso por paso:

Para quienes hoy en día siguen enseñando el diezmo o aún varios tipos de diezmos, entonces primero tendrían que aclarar: El diezmo ¿de qué? Como vimos, en el AT el diezmo se daba de los ingresos brutos. Pero estos, en contraste con la actualidad, eran muy similares para todos los israelitas.

En cambio, si hoy día alguien percibe un sueldo neto y de eso aparta 10%, le queda el 90% para vivir. Pero si otro tiene una tienda y no sabe cómo llevar una cuenta para conocer por lo menos aproximadamente su ganancia y aparta el 10% de sus ingresos (brutos), en el peor de los casos no le queda ninguna ganancia neta o aún se va endeudando. Y quienes, sin llevar una contabilidad, tienen un trabajo independiente o un negocio propio, nunca sabrán de qué dar el diezmo que en algunas iglesias tanto se sigue exigiendo.

Entonces quienes enseñan y exigen el diezmo, primero deberían ayudar a sus miembros a definir sus ingresos, es decir, deberían enseñarles cómo llevar una contabilidad, y segundo deberían definir lo que en tiempos modernos significaría el diezmo, tomando en cuenta que en Israel se calculaba de los ingresos brutos, mayormente de la agricultura.

De un lado se toca aquí este tema, por lo menos en forma muy breve, para ***exigir de quienes siguen con la doctrina del diezmo*** para que:

- ***primero*** aclaren y precisen a sus fieles en los contextos actuales de ingresos muy variados y a la vez muy distintos a los de aquel tiempo, lo que hoy en día sería este diezmo y que
- ***segundo*** les ayuden de manera práctica en su contabilidad y mayordomía. – A muchas se les sigue exigiendo dar los diezmos, sin que estos estén en la capacidad de tener una idea clara de lo que se habla exactamente. Temo que muchos pastores, viviendo de un sueldo neto de la iglesia, ni podrían aclarar esto a miembros con un trabajo independiente o con un negocio propio.

A la vez aquí se quiere llamar a quienes siguen con esa tradición de doctrina para la iglesia de Cristo, ***que a la luz del Nuevo Testamento revisen las siguientes preguntas:***

- ¿Podría ser que los poquitos textos del Nuevo Testamento que aparentemente sustentan una doctrina del diezmo para la iglesia, en realidad se refieran precisamente a los judíos, incluso judíos seguidores de Cristo, pero que siguen siendo judíos como Cristo mismo y sus discípulos? ¿Podría ser que examinando los textos del Nuevo Testamento más

detenidamente, descubriéramos que el diezmo NO se enseña, en ninguna parte, a la iglesia de Cristo después de Pentecostés y menos a la iglesia de Cristo entre los gentiles?! Miremos p.ej. el texto de Mateo 23:23, un texto clave para quienes siguen enseñando el diezmo para la iglesia: En realidad se trata de lo que Jesús dice a judíos, incluso a sus discípulos como judíos, pero NO como enseñanza para la iglesia.

- Tomando en serio la enseñanza del Antiguo Testamento a cerca de los diezmos se debería hacer una serie de preguntas, como p.ej.:
 - ¿A qué se destinaron los diezmos del pueblo de Israel, para qué se usaron (ver textos de Deuteronomio más abajo)? Y
 - ¿Para qué se usan en las iglesias que enseñan y exigen los diezmos? O
 - ¿Qué significaría para la iglesia el hecho de que no leemos en ninguna parte del Antiguo Testamento de que se exige un diezmo de parte de trabajadores y esclavos, pero sí que ellos debían ser beneficiarios de estos diezmos en las fiestas judías? (Ver Deuteronomio 12:11-12.18; 14:22-29; 16:1-17).

Entonces queriendo aplicar los diezmos a la iglesia, entonces se presentaría la pregunta:

- ¿A quiénes se debe aplicar y a quienes posiblemente no?
- ¿Quiénes deberían ser los primeros beneficiarios y con qué propósito? O como ya vimos más arriba:
- ¿De qué parte de ingresos exactamente se debería exigir qué porcentaje?, porque el diezmo de Israel se recaudó de la cosecha de todos los agricultores, es decir de un ingreso bruto, pero ingreso bruto muy similar para todos, mientras que hoy vemos tremendas diferencias entre ingresos brutos y netos...

Pareciera que la realidad que Pablo describe en 2 Corintios 8:1-6 (ver texto al final del capítulo) de la iglesia de Macedonia, se encuentre en contraste sorprendente con la realidad de Israel del Antiguo Testamento. Pablo habla de personas que en vez de sentirse sujetos a una regla dura del diezmo, *pidieron 'con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos'*. – No he visto tal cosa en iglesias, donde

se insiste en un 'deber del diezmo'... Y si existiera, uno concluiría que se debe tratar de gente muy rica. Pero no, Pablo aclara que eso fue el caso precisamente a pesar de la '*profunda pobreza*' de quienes tanto insistieron en poder participar – *¡porque consideraron esa participación como un PRIVILEGIO!* – ¿No debemos suponer entonces que entre estos participantes increíblemente generosos en la colecta, también se encontraron trabajadores y hasta esclavos, es decir personas que en el Antiguo Testamento no eran sujetos a los diezmos, sino solamente beneficiarios de ellos? – ***¡¿No es esa realidad de la iglesia de Cristo testimonio claro y fuerte de un ESPÍRITU NEVO con el fruto de UNA PRÁCTICA SORPRESIVAMENTE NUEVA!?***

Otro ejemplo del Nuevo testamento, aún anterior a lo de la colecta entre las iglesias gentiles, nos debería hacer reflexionar ¿Cómo encajaría una doctrina del diezmo con lo que leemos de la iglesia primitiva en ***Hechos 4:32?***: ***"Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían."*** (NVI, ver también 2:44-45). ¿Qué lugar tendría una doctrina del diezmo en el contexto de tal espíritu? Sería obsoleta y posiblemente destruiría este espíritu de hermandad del Reino. Leyendo estos testimonios de la primera iglesia tanto entre judíos como de gentiles ¡¿No nos debe provocar arrepentimiento por nuestro espíritu 'calculador' y no nos provoca nostalgia de tal espíritu del Reino y por eso nostalgia de algo precisamente superior a la doctrina del diezmo?!

Ojo: Este ejemplo de la iglesia primitiva no es de entender en el sentido comunista, sino según el ejemplo de María, mamá de Marcos en Hechos 12:12-17. María obviamente seguía siendo dueña de su casa y casa aparentemente grande. ¡Pero ella dispuso de sus bienes para servir a los demás!

Insistiendo en una doctrina y exigencia del diezmo para la iglesia, habría que considerar y analizar una realidad de nuestras iglesias que NO se exige del pueblo de Israel: ***todo el tema de trabajo voluntario en la iglesia y de su valor económico*** – una forma considerable de aporte a la iglesia, por lo general no tomada en cuenta por quienes insisten en el diezmo.

¿No han dado los mismos líderes judíos de la iglesia primitiva una **respuesta clara en Hechos 15:19-20 y 28-29** (ver Gálatas 2:1-10), cuando trataron todo este paquete de preguntas para la iglesia de Cristo?

¿**Dónde en el Nuevo Testamento**, después de Pentecostés, para la iglesia de Cristo entre los gentiles **se encuentra aún la mínima evidencia de una enseñanza o práctica del diezmo** del Antiguo Testamento?

¿**Cuándo** y bajo qué circunstancias **en la historia de la iglesia entonces se empezó a introducir esa doctrina y práctica y bajo qué motivos y con qué propósitos?**

El objetivo verdadero del Evangelio

Pero ojo: Todo este tema no se presenta aquí para desanimar contra **la gratitud y generosidad**, sino precisamente al contrario: **Aprendamos a vivir Gratitud, Generosidad y Solidaridad 'con mayúsculas'. Y para cristianos esto es y seguirá siendo GRATITUD POR CRISTO.** Porque por Él es y sigue siendo posible para nosotros, lo que desde la creación fue el propósito fundamental de Dios con los hombres: Comunión íntima con Él, comunión de la calidad como entre padres e hijos. En Cristo, a pesar de quienes todavía somos nosotros, es posible esa comunión integralmente restaurada y buena entre el Dios Santo y nosotros seres humanos, quienes de naturaleza somos desconfiados, caprichosos y rebeldes (en este sentido pecadores). Y desde esa nueva comunión entre Dios y nosotros, también quiere brotar ya un máximo de comienzos de una nueva comunión integralmente buena aún entre nosotros seres humanos. Una comunión según el modelo de nuestra Esperanza viva en Cristo, esperanza de Cielos Nuevos y Tierra Nueva, donde esa Comunión de Shalom entre Dios y los hombres y entre los hombres será completa.

Esto sí, nos parece ser **el espíritu ya ilustrado en el Antiguo Testamento**, pero realmente **introducido en Cristo** y finalmente **consumido en lo que esperamos.**

La pregunta, sí, es: ¡¿Quiero ser de forma apasionada y con la totalidad de

mi vida – incluso con los recursos económicos - tanto un MIEMBRO como un AGENTE de este REINO DE DIOS EN CRISTO que esperamos, pero Reino ya cerca por medio de su iglesia con el fin de hacer visible lo máximo posible de ADELANTOS DE ESE REINO futuro en el aquí y ahora?!

De cierto, bajo las condiciones de este espíritu

- los líderes que enseñan el diezmo y lo exigen de sus miembros en el nombre de Dios, perderían todo su control sobre el dar de sus miembros – y con eso su poder, pero
- si se anunciara con más claridad el Evangelio brevemente descrito arriba y en la medida que se cultivara más una vida en el espíritu de este Evangelio, con la misma certeza habrá frutos como
- más creatividad y libertad en el dar,
- más solidaridad genuina entre los hermanos de la iglesia y con los prójimos alrededor de la iglesia y hasta los confines de la tierra, porque
- habrá gratitud genuina por Cristo, y por ella generosidad verdadera.

¿Qué cosa mejor se podría anhelar para la iglesia?!

¡Bajo tal espíritu tampoco se necesitaría preocuparse por el sueldo de pastores y de quienes tangan algún tipo de empleo de parte de ella!

Pero al mismo tiempo sería entusiasmo religioso poco realista, no admitir que siempre ha habido y siempre habrá, también adentro de la iglesia de Cristo, falta de gratitud y de generosidad. Esto seguramente es una de las razones que puede llevar a recorrer al control. Pero el verdadero Reyno de Dios no se deja imponer, ni controlar y menos manipular. Y más que se controla y se manipula, sí, a veces se logran 'resultados' a corto plazo, pero son resultados por obligación, para no quedar mal, así que: ¡Tales resultados nunca durarán, tampoco son el fruto buscado por Dios y nunca son comparables con lo que el espíritu de gratitud por Cristo es capaz de lograr!

Recordemos: ¡Cristo mismo, el Señor de señores y el Rey de reyes, resistió a estas tentaciones de controlar, manipular e imponerse – se limitó a pastorear – y a dar su vida por las ovejas!

¿Y no será la pérdida de control y poder por lo menos otra de las razones, porque muchas veces el mensaje del Evangelio es pobremente anunciado

y siempre está en riesgo de ser falsificado por religiosidad moralista?!

Analícemos una vez más en qué espíritu Pablo espera la participación material y económica de los hermanos en su ministerio y en la colecta de generosidad de parte de los hermanos gentiles para los hermanos judíos en gran necesidad:

¹ *En cuanto a la colecta para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.* ² *Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces colectas.*

1 Corintios 16:1-2

¹ *Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia,* ² *porque, en las grandes tribulaciones con que han sido probadas, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.* ³ *Doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas,* ⁴ *pidiéndonos con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos.* ⁵ *Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor y luego a nosotros, por la voluntad de Dios.* - ⁸ *No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro.* ⁹ *Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos.* 2 Corintios 8:1-5.8-9

⁷ *Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.* ⁸ *Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra.*

¹³ *Ellos, por la experiencia de este servicio glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la generosidad de vuestra contribución para ellos y para todos.* ¹⁴ *De igual modo, en su oración a favor de vosotros, os aman a causa de la superabundante gracia de Dios*

en vosotros. ¹⁵ ***¡Gracias a Dios por su don inefable!***

2 Corintios 9:7-8.13-15

PERTENECER a la familia de Dios en Cristo ya y PARTICIPAR en su Reino con la totalidad de nuestra vida diaria en esta tierra presente – eso es el privilegio más noble y sublime que se pueda experimentar en esta vida terrenal ya. – Este es el Espíritu que Dios en Cristo anhela para cada cristiano y para su iglesia en este mundo.

¡Que como líderes y pastores resistamos al espíritu de poder y control y seamos servidores de la iglesia en este mismo espíritu de Cristo, quien amándonos tanto dio su vida por nosotros!

